! Aprovechando bien el tiempo!

[29 de noviembre]

I. Bienvenida y Encuentro

a. Saludo Inicial: Se realizarán distintivos para la Sociedad de Jóvenes y se entregarán a los hermanos que lleguen al inicio del programa.

Se pedirá a los hermanos que llegaron temprano y recibieron su distintivo en la entrada, que busquen entre la congregación a una persona a la que les gustaría obsequiarle lo que recibieron, diciéndole en el momento de entregarlo: "Bienvenido a la casa de Dios". Una vez que todos hayan entregado su obsequio, el que está al frente dirá lo siguiente:

"No es sencillo administrar el tiempo, y aún más difícil es despojarse de todo lo que absorbe nuestros momentos de libertad, especialmente si se trata de algo agradable y significativo. Sin embargo, quiero felicitarlos por la decisión que tomaron de venir a la Sociedad de Jóvenes en esta tarde".

b. Dinámica para romper el hielo: ¿Nos conocemos?

Base bíblica: "Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente" (Romanos 12:10).

Objetivo: Descubrir cuánto se conocen los unos a los otros y fomentar el deseo de descubrir cosas nuevas sobre el resto del grupo.

Materiales: Hojas de papel, Lapicero y una bolsa.

Instrucciones:

- Entrega una hoja de papel y un lapicero a cada persona
- Cada uno debe escribir 3 palabras muy cortas con rasgos distintivos de sí mismo, por ejemplo: llevo lentes, sonrió poco, canto, etc.
- Doblar el papel y entregarlo con quien está dirigiendo la actividad
- Se levanta una persona y agarra un papel de la bolsa
- Lee en voz alta y trata de adivinar quién lo escribió
- La persona identificada será la próxima en tomar un papelito de la bolsa
- Todos tendrán la oportunidad para levantarse, tomar un papelito, leerlo y adivinar quién lo escribió.

II. Adoración y Mensaje

a. Adoración: Invitar a 2 jóvenes de la iglesia para dirigir algunos cantos del himnario o juveniles. Los cantos pueden ser proyectados en caso de que la iglesia cuente con equipo de proyección.



• Himno # 399: En Estos Tiempos

• Himno # 186: Hace Años Escuché

• Himno # 610: Escuchamos Tu Llamada

• Himno # 183: No Me Olvidé de Ti

b. Mensaje Inspirador: "Aprovechando bien el tiempo"

Lectura bíblica: "Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos" (Efesios 5:16).

Introducción: Queridos jóvenes, hoy quiero hablarles de un tema que nos afecta a todos: el tiempo. La vida está hecha de momentos, y cómo los utilizamos puede marcar la diferencia en nuestras vidas. El apóstol Pablo, en su carta a los Efesios, nos recuerda que debemos aprovechar bien el tiempo, especialmente en un mundo lleno de distracciones y desafíos.

El tiempo es uno de los recursos más valiosos que tenemos, y administrarlo bien no solo es una cuestión de sabiduría, sino también de responsabilidad ante Dios. Hoy, quiero compartir tres maneras prácticas de administrar nuestro tiempo de manera que honre a Dios y nos beneficie a nosotros.

Desarrollo

1. Reflexiona sobre cómo usas tu tiempo: En Colosenses 4:5, encontramos este consejo: "Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo". Aquí, la palabra "aprovechando" puede interpretarse como "redimiendo", sugiriendo que hay un costo en cómo usamos nuestro tiempo.

Les invito a realizar un ejercicio de autoevaluación. Durante la próxima semana, anoten cómo pasan su tiempo. ¿Cuántas horas pasan en redes sociales? ¿Cuánto tiempo ven televisión? ¿Dedican tiempo a actividades que edifican su fe, como la oración o la lectura de la Biblia?

Imaginen que uno de ustedes pasa tres horas al día en redes sociales. Eso se traduce en 21 horas a la semana, que es más de un día completo que podrían estar usando para actividades que les acerquen más a Dios y a los demás. La pregunta es: ¿vale la pena?

Les animo a establecer un "detector de tiempo" donde registren sus actividades diarias y luego hagan ajustes. Quizás podrían destinar 30 minutos al día a la lectura de la Biblia o a la oración. Comenzar a ser conscientes de cómo gastamos nuestro tiempo, es el primer paso para administrarlo mejor.

2. Poner a Dios en primer lugar: En Mateo 6:33, Jesús nos dice: "Pero busquen primero su reino y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas". Aquí, Jesús

nos invita a hacer de Dios nuestra prioridad.

¿Cómo se traduce esto en la práctica? Nuestro tiempo le pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. Esto implica que todo lo que hacemos debe estar de acuerdo con los propósitos de Dios.

Piensen en su rutina diaria. ¿Dónde está Dios en esa rutina? ¿Dedican tiempo a la oración? ¿Están involucrados en actividades de la iglesia? Hacer de Dios la prioridad en nuestras vidas no significa que debemos ser perfectos; significa que estamos dispuestos a darle el primer lugar en nuestras decisiones.

Les propongo un reto. Cada día, antes de comenzar sus actividades, dediquen minutos a orar y pedirle a Dios que les guíe en cómo emplear su tiempo. Este pequeño cambio puede tener un gran impacto en cómo ven y manejan su día.

3. Enfócate en lo que está por delante: El apóstol Pablo, en Filipenses 3:12-14, dice: "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús". Pablo nos muestra la importancia de fijar nuestra mirada en el futuro y en los propósitos de Dios.

La vida está llena de distracciones y desánimos, pero debemos aprender a dejar atrás lo que no no sirve y enfocarnos en el futuro. ¿Cuáles son sus metas espirituales y personales? ¿Qué les gustaría lograr en su vida?

Supongamos que algunos de ustedes están en la escuela y luchan por obtener buenas calificaciones. Si se enfocan en el objetivo de estudiar y dar lo mejor de sí, no solo estarán invirtiendo su tiempo, sino también construyendo un futuro sólido.

Les invito a escribir una lista de sus metas espirituales y personales. Compartan esas metas con un amigo o un líder espiritual. Esto les ayudará a mantenerse enfocados y responsables, y les animará a priorizar el tiempo que invierten en su crecimiento.

Conclusión: Queridos jóvenes, hoy hemos hablado sobre cómo administrar el tiempo que Dios nos ha dado. Reflexionar sobre cómo usamos nuestro tiempo, poner a Dios en primer lugar y enfocarnos en lo que está por delante son tres pasos esenciales para aprovechar bien el tiempo.

Recuerden que el tiempo es un regalo de Dios, y cada momento que vivimos tiene

un propósito. Oren y pídanle a Dios que les ayude a entender la importancia de administrar bien su tiempo. Al final del día, nada de lo que hacemos es en vano cuando lo hacemos para la honra y gloria de Dios.

Los dejo con esta pregunta: "¿Estoy aprovechando bien mi tiempo?" Que el Señor les bendiga y les guíe en su caminar. Amén.

III. Taller de ideas

a. Dinámica de grupos: Discusión en grupos pequeños o actividad creativa que refuercen el mensaje del día. En el tiempo en que vivimos, nos encontramos bombardeados con cosas materialistas y superficiales que absorben tanto nuestro tiempo, y quedan pocos espacios para consagrar nuestra vida a Dios. Esto es fundamental para nuestra persistencia espiritual.

Para esta actividad, cada líder de Grupo Pequeño de la Sociedad de Jóvenes se reunirá con los integrantes de su grupo y comentarán: ¿En qué cosas se desperdicia más tiempo durante el día? Una vez que hayan comentado sobre el tema, seleccionará una de esas cosas y la dramatizarán frente a la congregación.

- **b. Compartir resultados:** Espacio para que algunos grupos o individuos compartan sus reflexiones o resultados.
 - ¿Cuál fue la primera actitud que tomaron al analizar el tema del uso del tiempo?
 - ¿Es posible que más de uno no se dé cuenta de lo que hace?
 - ¿Qué sentimientos experimentaron durante esta actividad y por qué?
 - ¿Qué reflexión sacan de todo lo que se ha presentado?
 - ¿Estarían dispuestos a dar prioridad a cosas que honren a Dios, aunque eso signifique renunciar a hacer cosas que les quitan tiempo?

IV. Conexión Bíblica

- a. Dinámica para Conexión Bíblica: Espacio para demostrar los conocimientos en relación a la conexión bíblica.
 - 1. Quien dirija la actividad deberá prepararse con anticipación.
 - 2. Hacer las preguntas y responderlas en una hoja de acuerdo a los capítulos correspondientes.
 - 3. Las respuestas deberán ser en forma de crucigrama.
 - 4. Invitar a un participante de cada grupo a pasar a la plataforma.
 - 5. Dar la pregunta, y los participantes deberán ir formando el crucigrama de acuerdo a la respuesta que ellos consideren.

V. Oportunidades y Despedida

- **a. Anuncios:** Información sobre eventos próximos y formas de involucrarse, presentado de manera creativa e informativa.
- b. Repaso de la lección de ES: Se hace un breve repaso de la lección de Escuela Sabática para Jóvenes y se termina motivando a todos a estudiar. Que cada líder de Grupo lo imparta con su grupo
- c. Despedida de Sábado: Se lee un texto bíblico y se agradece a Dios por el sábado que está terminando. Se termina cantando un himno de cierre para despedir el sábado y dar la bienvenida a la nueva semana.
- d. Bendición y Desafío: Oración final y motivación para el desafío de la semana.
- e. Invitación a juegos sociales: Invitación a quedarse para socializar.

Elaborado por: Departamento de Ministerios Juveniles Asociación Norte de Chiapas

